

**COMUNICADO SOBRE EL CURSO LA SOBERANA CONVENCION  
REVOLUCIONARIA**

**CUARTA SESIÓN: LA CONVENCION EN AGUASCALIENTES**

**POR EL DR. FELIPE ÁVILA ESPINOSA**

**25 DE SEPTIEMBRE DE 2014**



**(El Dr. Felipe Ávila Espinosa)**

Esta tarde se llevó a cabo en el INEHRM, la cuarta sesión del Curso *La Soberana Convención Revolucionaria* con la conferencia titulada *La Convención de Aguascalientes*, a cargo del Dr. Felipe Ávila Espinosa, historiador egresado de El Colegio de México, quien actualmente es director general adjunto de Servicios Históricos del INEHRM.

En esta sesión, el especialista en la historia de la Convención Revolucionaria, explicó el proceso previo a la Convención, para contextualizar la situación de tensión en la que se encontraban las distintas facciones revolucionarias, es decir los problemas surgidos entre dos de las grandes personalidades de la Revolución: el general Francisco Villa y Venustiano Carranza, y las diferencias insalvables entre el Primer Jefe y el general Zapata.

Después de esta explicación introductoria, —en la que el conferencista destacó que la victoria sobre la dictadura de Vitoriano Huerta fue obra de una labor conjunta

entre villistas, zapatistas y carrancistas, y no sólo de éste últimos, como a veces suele interpretarse— el también profesor de la Facultad de Filosofía y Letras narró cómo y quiénes participaron en las primeras reuniones de la Convención a la que convocó Carranza y que tuvo lugar en la Ciudad de México.

Por decisión de la mayoría, las reuniones se trasladaron a una ciudad neutral, así, el 10 de octubre de 1914 los representantes de dos de las principales corrientes revolucionarias: el constitucionalismo y el villismo se reunieron en el Teatro Morelos, de la ciudad de Aguascalientes. Días más tarde se incorporaron a ella los delegados zapatistas. El objetivo de esa asamblea, la más representativa de la Revolución, afirmó el historiador, fue que las tres corrientes que habían derrotado al gobierno dictatorial de Victoriano Huerta discutieran cuáles eran las reformas sociales, económicas y políticas que tenían que implementarse por el gobierno revolucionario y, al mismo tiempo, elegir a un gobierno que representara y tuviera el apoyo de todas ellas.

Desde los primeros días, la Convención tomó decisiones fundamentales, como asumir la soberanía, y también resolvió que era necesario hacer a un lado a sus tres principales caudillos: Venustiano Carranza, Francisco Villa y Emiliano Zapata, para avanzar en la unidad de las corrientes revolucionarias. Después procedió después a elegir a un presidente de la República, cargo que recayó en el general constitucionalista Eulalio Gutiérrez.

Sin embargo, la Convención encontró un obstáculo para continuar con su propuesta: el rechazo de Carranza y de Zapata a esas decisiones, lo que echó por tierra dichos acuerdos y fracturó a la Convención, pues Carranza expresó que la asamblea no tenía facultades para destituirlo de su cargo de Primer Jefe, la desconoció y llamó a sus seguidores a combatirla; el general Zapata, por su parte, dijo que primero debía renunciar Carranza y si éste no aceptaba, tendrían que combatirlo. El único que sí aceptó los acuerdos y no solamente eso, sino que en un arranque de histrionismo dijo que si era necesario que lo fusilaran a él junto con Carranza fue Francisco Villa.



Para concluir, el Dr. Ávila explicó que ante esos hechos la Convención se partió en dos: de un lado quedaron Carranza y los jefes constitucionalistas que lo seguían, encabezados por Álvaro Obregón, y del otro la alianza de Villa y de Zapata, quienes sostuvieron con sus fuerzas al gobierno convencionista de Eulalio Gutiérrez.